



**Universidad
Latina**

UNIVERSIDAD LATINA S.C.

3344-25

T E S I N A

**Narcisismo: Su manifestación en
adolescentes que incurren
en conductas antisociales**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

Joel Escalona García

ASESOR: René Estrada Cervantes

México D.F 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
Justificación.....	2
Pregunta de la Investigación	3
Objetivos	4
General.....	4
Específicos	4
CAPÍTULO 1. NARCISISMO	5
1.1.- Mitología griega de narciso	5
1.2.- Historia del narcisismo en psicoanálisis.....	9
1.3.- Definición de narcisismo	10
1.3.1.- Definición del narcisismo desde la psiquiatría	10
1.3.2.- Definición del narcisismo desde el psicoanálisis.....	11
1.4.- Tipos de Narcisismo	12
1.5.- Clasificación del narcisismo en psicoanálisis	18
1.5.1- Narcisismo primario	19
1.5.2.- Narcisismo secundario.....	20
1.6.- Teoría psicoanalítica del narcisismo	21
1.6.1- “Introducción al narcisismo”, desde Freud	21
1.6.2- “Estadio del espejo”, desde Lacan.....	23
1.7.- Rasgos de la personalidad narcisista	25
1.8.- Nosología del narcisismo	27
CAPÍTULO 2. LA ADOLESCENCIA Y EL NARCISISMO.....	28
2.1.- Definición de la adolescencia	28
2.1.1- Definición biológica de la adolescencia.....	28
2.1.2.- Definición psicoanalítica de la adolescencia	30

2.2.- Cambios biológicos durante la adolescencia	31
2.2.1.- Las características sexuales del varón adolescente	31
2.2.2.- Las características sexuales de la mujer adolescente	33
2.3.- Desarrollo psíquico en los adolescentes narcisistas	35
2.3.1.- Crecimiento y Comportamiento en los adolescentes narcisistas .	38
2.4.- Desarrollo psicosocial del adolescente narcisista	40

CAPÍTULO 3. LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LOS

ADOLESCENTES NARCISISTAS	42
3.1.- Definición psicoanalítica de conducta	42
3.2.- Definición de conductas antisociales desde el psicoanálisis.....	43
3.3.- Tipos de conductas antisociales narcisistas	47
3.4.- Tendencias de conductas antisociales narcisistas.....	48
3.5.- Los caracteres narcisistas del adolescente.....	50

ESTRATEGIA TERAPÉUTICA PARA ADOLESCENTES CON CONDUCTAS ANTISOCIALES QUE PRESENTAN RASGOS NARCISISTAS

ESTRATEGIA DEL MODELO TERAPÉUTICO.....	52
Descripción de la estrategia terapéutica	43
Alternativa de tratamientos para adolescentes con rasgos narcisistas	58

REFERENCIAS	60
--------------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

La presente investigación trata acerca de los rasgos narcisistas que se presentan en los adolescentes, a través de conductas antisociales.

Partiendo de los antecedentes del narcisismo, desde la versión mitológica de Ovidio, que posibilite una mayor comprensión acerca de las personalidades narcisistas, en específico en los adolescentes, se puede entender este proceso como parte de constituyente de que el Yo del adolescente se encuentra investido con libido.

Este suceso hace que el adolescente manifieste conductas antisociales, puesto que dicha libido lo llevara a refugiarse en grupos donde su Yo quede exento de vulnerabilidad, solo desde esta perspectiva psicoanalítica podemos entender que los llamados periodos o crisis en el adolescente obedecen a un reforzamiento de la identidad del sujeto. Esto da como resultado que se constituya una imagen espectacular desde la infancia, cuya imagen va ligada a esa identidad omnipotente que el objeto (mamá-papá) forjo en el sujeto.

Así es como el adolescente narcisista, se ve obligado en la búsqueda de completud de su Yo que le fue arrebatada por lo externo, puesto que no ha podido hasta el momento recuperar aquella unificación infantil, sin embargo, la adolescencia ofrece este periodo de transición al adolescente, siempre y cuando los grupos a los que se refugie el sujeto proporcionen condecoraciones socialmente aceptada, pero principalmente, para aquellos adolescentes narcisistas que solo encuentran elogio, a través de las conductas antisociales.

JUSTIFICACIÓN

Partimos de las teorías psicoanalíticas para tratar de indagar más sobre los aspectos que presenta el narcisismo en los adolescentes.

Si bien son pocos los investigadores que apuntalan a este fenómeno, tampoco ofrecen una investigación que nos lleve a descubrir más variantes sobre este proceso de narcisismo, ni mucho menos, nos ofrecen una posible ayuda terapéutica para este tipo de personalidades, es por ello, que se considera relevante el estudio de este proceso a fin de poder detectar rasgos en los adolescentes partiendo de las conductas antisociales que más se manifiestan en los sujetos narcisos.

Así mismo creemos conveniente retomar los planteamientos que postula Lacan acerca del narcisismo, porque deja entre ver la posibilidad de poder lograr hacer una intervención antes de tiempo, es decir, poder evitar que un sujeto pueda desarrollar un narcisismo patológico, o bien, poder modificar dicho proceso en términos de funcionalidad.

Actualmente el narcisismo es un proceso muy obviado, tanto para las diferentes áreas de la psicología; humanistas, gestaltistas, sistémicos, e inclusive para la mayoría de los psicoanalistas, sin embargo, en los últimos años, podríamos decir que va en un aumento, presentándose este fenómeno principalmente en los adolescentes, a través de conductas antisociales. Si consideramos que en México, no existen investigaciones que traten sobre esta problemática, es muy difícil poder intervenir adecuadamente para poder ayudar a los adolescentes que presentan rasgos narcisistas.

Es por ello que creemos conveniente enmarcar las conductas antisociales que se derivan del narcisismo, que nos permita detectar, si el comportamiento conductual es debido a este tipo de proceso narcisista, o bien, es parte de la propia naturaleza de la adolescencia.

Si logramos diferenciar las conductas antisociales derivadas del narcisismo, entonces podríamos determinar, si el enfoque psicoanalítico es el adecuado para una posible intervención ante este tipo de situación, o por lo menos, serviría como punto de partida para detectar las conductas antisociales.

Sin embargo, el objetivo de la investigación es abrir nuevas posibilidades para que se considere un estudio de investigación sobre el narcisismo en los adolescentes, para que de esta manera, surjan más especialistas que con el paso del tiempo puedan intervenir en erradicar este tipo de conflictos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Qué rasgos narcisistas se manifiestan con más frecuencia en la adolescencia exhiben los sujetos que incurren en conductas antisociales?

OBJETIVOS

Objetivo General

- Conocer los rasgos psicológicos que caracterizan al narcisismo en tanto trastorno de personalidad que afecta el proceso de socialización en los adolescentes, para diseñar una estrategia psicológica de reinserción a la sociedad para favorecer su desarrollo integral.

Objetivos Específicos

- Describir tipologías narcisistas que se presentan en las conductas antisociales en adolescentes.
- Identificar las conductas antisociales de mayor incidencia que manifiestan rasgos narcisistas en los adolescentes.
- Enmarcar estas conductas antisociales en un enfoque psicoanalítico para diseñar una posible intervención eficaz cuando se presente narcisismo en adolescentes.

CAPÍTULO 1.- NARCISISMO

1.1 Mitología griega

Cuenta la mitología acerca de Narciso bajo la interpretación del poeta latino Ovidio, que;

Eco es, una ninfa de la montaña del Helicón, que amaba a su propia voz. Fue criada por ninfas y educada por las Musas. ***Eco era una mujer joven y bella de la cual salían las palabras más bellas jamás nombradas y las palabras ordinarias también se oían de forma más placentera.***

Eco era parlanchina y alegre. Con su charla incesante entretenía a Hera, esposa de Zeus, y estos eran los momentos que el padre de los dioses griegos aprovechaba para mantener sus relaciones extraconyugales. Cuando Hera descubrió el engaño, castigo a la locuaz Eco quitándole la voz y obligándola a repetir las últimas palabras que pronunciaban los demás. Incapaz de tomar la iniciativa en una conversación, limitada solo a repetir las palabras ajenas, Eco se apartó del trato humano.

Retirada en el campo, Eco se enamoró del hermoso pastor Narciso, hijo de la ninfa Liríope de Tespia y del dios del río Céfiso. Céfiso, se había sentido atraído por Liríope y la había rodeado con sus corrientes, atrapándola y concibiendo un hijo con ella. Preocupad por el bienestar de su hijo, Liríope decidió consultar al vidente Tiresias sobre el futuro de su hijo. Tiresías le dijo a la ninfa que Narciso viviría hasta una edad avanzada ***mientras nunca se conociera a sí mismo.***

Podríamos decir, que en este caso tanto Tiresias como, Liríope están determinando las características sobresalientes de Narciso, es decir, el personaje principal está condenado a vivir una tragedia, la cual no va a poder evitar, porque, ya le es asignado un conjunto de significaciones (nombre, sexo,

cuales, atributos, etc.) las características a las que ha de identificarse. Esto nos obliga a, retomar psicoanalíticamente el tema que obliga a focalizar la reflexión en torno a que; *“El recién nacido se encuentra sumergido en lo real, y debe pasar por la unificación significativa a través del reconocimiento en la imagen especular. Es el modo en que la carne adviene cuerpo”* (Saal, 2014, p.22).

En otras palabras lo que queremos dar a entender, es que las cualidades físicas, o biológicas, no son determinantes para el proceder conductual, si bien pueden estar presentes como un montón de cabellos rizados, cuerpo esbelto, etc., necesitan ser unificados en función de la *marca* que la madre traza, quien en este caso se trata de Liríope, quien constituye la “belleza” del cuerpo de Narciso como un efecto hecho en la carne por la palabra que lo habita. Así es como podemos entender al Narciso que creció hermosísimo sin ser consciente de ello, y haciendo caso omiso a los muchachos y muchachas que ansiaban que se fijara en ellos. Tal vez porque de alguna manera Narciso se estaba adelantando a su destino, siempre parecía estar ensimismado en sus propios pensamientos, como ajeno a cuanto le rodeaba. Daba largos paseos sumido en sus cavilaciones.

Escindido de la realidad, el joven Narciso, *“A través del amor el sujeto intenta recuperar el estado de absoluta felicidad de que supuestamente disponía cuando era His Majesty, the Baby era comisionado para suplir lo que faltaba en el Otro”* (Braunstein, 2013, p 35). Carencia que Narciso debe cumplir, a través los sueños, los irrealizados deseos de sus padres.

Narciso, al estar apartado de lo social, encuentra un soporte en Eco, quien enamorada de Narciso. Un día, cuando él estaba caminando por el bosque cazando ciervos, acabo apartándose de sus compañeros. La ninfa Eco siguió sigilosamente al hermoso joven a través de los bosques, ansiando sus pasos detrás de él preguntó:

- ¿Hay alguien por aquí?
 - Aquí, aquí, -respondió la ninfa-.
- Narciso, al oír a Eco, contestó:
- ¿Quién se oculta cerca de ese árbol seco?
- Y la bella ninfa salió de entre los árboles con los brazos abiertos diciendo:
- Eco, Eco.
- Cuando se encuentran, Eco abraza a Narciso, pero éste la rechaza y le dice:
- No pensarás que yo te amo...
 - ¡Yo te amo!, ¡yo te amo!, -le contesta Eco-.
- Entonces gritó Narciso:
- No puedo amarte.
 - Puedo amarte, -repetía con pasión Eco-.
- Narciso huye entre los árboles diciendo:
- No me sigas, ¡adiós!
 - Adiós, adiós, -contesta Eco-. (Ovidio, 2008, libro III)

A partir de ese momento, es cuando se funda y se deja trazo (marca significativa), al joven Narciso, quien investido (introyectada la imagen en él) obedece a *“una satisfacción que se enlaza con un goce narcisista extraordinariamente elevado, en la medida en que enseña al yo el cumplimiento de sus antiguos deseos de omnipotencia”* (Freud, 2009, p 117).

Siguiendo la teoría Freudiana, este momento obedece a la gratificación infantil donde el –sí mismo- era un *Yo de completud*.

Solo a partir de este proceso ilusorio es como podemos entender, la constitución del sujeto y construcción de la subjetividad de Narciso, que pone en marcha el deseo. Deseo que estructura y escinde el cuerpo, y la carne fundante para el ser. Narciso que deberá ser hablado para poder llegar a ser hablante, Eco significativa carente de significado, es decir, Sujeto-borrada, y anulada por un otro (Narciso), que se ve reflejada en las conductas antisociales en el momento cumbre de la adolescencia, porque se constituye una aparente identidad yoica.

La menospreciada Eco se refugia en el espesor del bosque. Desolada, se ocultó en una cueva. Así se fue consumiendo poco a poco, y el dolor la fue absorbiendo hasta que desapareció y se desintegró en el aire, quedando sólo su voz que repetía las últimas palabras de cualquiera. Debido a esto los dioses se molestaron y todas las demás mujeres rechazadas oraron a los dioses por vergüenza. Némesis (diosa de la justicia y de la venganza) las escuchó e hizo que Narciso sintiera mucha sed un día de caza.

En un tranquilo valle había una laguna, de aguas claras, que jamás había sido enturbiada, ni por el cieno, ni por los hocicos de los ganados. A esa laguna llegó Narciso y, cuando se tumbó en la hierba para beber, Cupido le clavó, por la espalda, su flecha del amor. Lo primero que vio Narciso fue su propia imagen, reflejada en las limpias aguas y creyó que aquel rostro hermosísimo que contemplaba era el de un ser real, ajeno a sí mismo. Se enamoró de aquellos ojos, de aquellas mejillas imberbes, etcetera. Se había enamorado de aquella imagen proyectada. Impactado por la escena, Narciso intentaba besarse a sí mismo, sin embargo, sólo conseguía mojarse la cara, puesto que la imagen se desvanecía. Momento insoportable para el propio Narciso, puesto que no asimilaba la idea de abandonar la imagen atrapada por el lago...

Sosteniendo los planteamientos Lacanianos, a partir de la pérdida es como se pone en marcha la demanda del Otro. Lo que permite que, experimentando su falta, el sujeto pueda investir al objeto cargándolo con el valor de lo que falta en él, pueda devenir deseante.

Demanda que obliga a un rechazo de los significantes en el Nombre del Padre, es decir, el comportamiento que Narciso va a reflejar ante lo social, visto como inapropiado, y que comúnmente la clínica traduce como trastorno de la personalidad narcisista, o trastorno de las conductas antisociales, y que en psicoanálisis dan parámetro de *semblante*.

1.2 HISTORIA DEL NARCISISMO EN PSICOANÁLISIS

Si bien el narcisismo es un tema ambiguo puesto que los griegos ya vislumbraban acerca de las tragedias que puede llegar un sujeto a verse inmiscuido. Desde la mitología podemos presenciar que el Narcisismo es visto como un trastorno o patología, mas no así para Freud, quien retoma en 1899 este término para sacarlo del contexto en el que se consideraba al narcisismo como una perversión según los estudios de Nácke, sin embargo, en la actualidad el individuo con rasgos narcisistas no solo, *“toma como objeto sexual su propio cuerpo y lo contempla con agrado, lo acaricia y lo besa, hasta llegar a una completa satisfacción”* (Melgratti, 2010, p 93).

Ni mucho menos puede considerarse a los individuos narcisistas como homosexuales, porque estas perturbaciones no son indicadores de rasgos de evolución sexual. De lo que se trataría más bien es de un autoerotismo y sobre el cual Freud en sus primeras investigaciones acerca de este fenómeno lo llevó a sospechar, según lo cuenta el propio autor:

Determinadas dificultades del análisis de los sujetos neuróticos nos habían impuesto ya esta sospecha, pues una de las condiciones que parecían limitar eventualmente la acción psicoanalítica era precisamente una tal conducta narcisista del enfermo. En este sentido el narcisismo no sería ya una perversión, sino el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación, egoísmo que atribuimos justificadamente, en una cierta medida, a todo ser vivo (Freud, 2010, p 1097).

Posteriormente Jung publicaría que se trataría de un proceso en el cual los sujetos rompen relación erótica con las personas y las conservan en su fantasía, es decir, las personas se alejan del mundo exterior y sustituyen toda

satisfacción en su imaginación. En contraste Freud afirma lo contrario y dice que el narcisista es cuando el Yo se desarrolla a partir de la libidinización objetivada que retraen de los objetos, es decir que un individuo narcisista necesita de otro para poder subsistir. Idea que en 1954 Lacan retomara la misma postura, y reinventara el concepto para a partir de ello ver al narcisismo como un registro imaginario en la psique de las personas.

1.3 DEFINICIÓN DE NARCISISMO

Gradualmente, y en particular en la psicología actual, el concepto del narcisismo ha presentado algunas transformaciones. Recordemos que años anteriores, este concepto ha sido clasificado como un trastorno de la personalidad, sin embargo, para el campo del psicoanálisis significa “*amor a la imagen de sí mismo*” (Laplanche, 2008, p 1071).

Noción insuficiente para considerarla como aceptable dentro de nuestra línea de investigación, y que más adelante definiremos.

1.3.1 Definición del Narcisismo desde la Psiquiatría

A continuación presentamos un panorama general y a groso modo que nos permita ir, postulando las condiciones de la personalidad narcisista, vista desde la perspectiva psiquiátrica versus a la psicoanalítica.

Desde la definición psiquiátrica, el narcisismo es visto como; “*una afección por la cual las personas tienen un sentido exagerado de egocentrismo, una extrema preocupación por sí mismas y una falta de empatía con otras personas*”. (DSM IV, 2005, p 123).

Desde esta perspectiva psiquiátrica vemos un distanciamiento entre narcisismo y narciso, es decir, en las pericias psiquiátricas, el narcisismo no tiene relación directa con la mitología griega narcisista, escrita por Ovidio, (versión de la cual tomamos como punto de partida). Este distanciamiento se debe a que la propia construcción del concepto alude a la conducta manifiesta, lo que permite considerarla como un comportamiento anómalo o patológico, pudiéndola situar dentro de los trastornos de la personalidad.

Así, mismo esta conceptualización va más enfocada a la singularidad intrapsíquica, a diferencia de la versión psicoanalítica. Esto quiere decir, que la persona narcisista, es aquella que tiene que tener alguna dolencia y/o alteración, sobre su personalidad, y de la cual busca a toda costa suplirla con mecanismos vánales. Esto coloca al infante en una posición de superficialidad frente al mundo, alejado de todo ámbito social como factor incidente.

1.3.2.- Definición del narcisismo desde el psicoanálisis

Presentamos a continuación la noción sobre la cual, nos apegamos a considerar el narcisismo como uno de los factores de mayor incidencia que se presentan en los adolescentes, a través de conductas antisociales. Es importante considerar que él, *“narcisismo, al comprometer una relación objetal, involucra el vínculo del sujeto con el mundo, con los objetos del mundo, con los otros sujetos del mundo”*, (Mier, 2006, p 19).

Es necesario partir de la idea del autor, es decir, para él, el narcisismo señala por sí mismo, un modo particular de comprensión de la identidad subjetiva producto de las demandas que ejercen sobre el sujeto alentadas en la actualidad. El problema entonces, está en los mitos que se preservan sobre la

figura humana, la cual preserva como una unidad abismal en la propia imagen, esto es, si tenemos un sujeto que agranda su imagen de sí mismo, a través de otro (relacionarse socialmente), esto exige que un sujeto de estas características busque socializar ante otros. El problema entonces, se presenta cuando este proceso no es resuelto de manera adecuada, o no favorece al sujeto, es decir, lo que llamaría D.Anzieu como una “*Herida Narcisista*”, que no sería, otra cosa más que el dolor producido por la separación de la diada (Madre-Hijo). Sufrimiento amoroso que comúnmente se presenta en la adolescencia, a través de conductas antisociales, bajo las cuales, el sujeto quiere volver a [re]encontrar su mundo idealizado.

1.4 TIPOS DE NARCISISMO

Existen diversos tipos de Narcisismos considerados como trastornos de la personalidad dentro del campo de la clínica. Sin embargo, estas categorías que presentaremos, no son tomadas en cuenta por el psicoanálisis, dado que solo reconoce dos tipos (Narcisismo primario y Narcisismo secundario), que mas adelante definiremos. No obstante creemos indispensable, mostrar las diversas clasificaciones que toma como punto de partida la psicología clínica, para que en cierto momento, cuando se presenten estos rasgos de personalidad, nos ayude a discernir, las características adecuadas en los adolescentes con rasgos narcisistas, versus de lo que su desarrollo físico, biológico, psicológico y social, se presenta comúnmente.

Dado que la mayoría de psicoterapias dista de la práctica clínica, mostramos la clasificación de la cual parten, en cierto momento para determinar si, se puede considerar un trastorno, o no, quedando de la siguiente manera:

El grupo 1 presentan principalmente características explotadoras que suelen carecer de empatía, y se muestran totalmente indiferentes al sufrimiento humano. Conductualmente tienden a ser antisociales y psicopáticos.

Dentro de este grupo tenemos:

- **El narcisista sin principios:**

El comportamiento de estos narcisistas se caracteriza por un arrogante sentido de la propia valía, una indiferencia hacia el bienestar de los demás y unas maneras sociales fraudulentas e intimidatorias. Son conscientes de que explotan a los demás y de que esperan reconocimientos y consideraciones especiales sin asumir responsabilidades recíprocas”; “Las evidentes características del narcisista sin principios apoyan la conclusión de que en estas personas se mezclan características narcisistas y antisociales”; “Estos narcisistas funcionan como si no tuvieran otro principio que el de explotar a los demás en su propio beneficio. Carecen de un auténtico sentido de culpa y apenas tienen conciencia social, son oportunistas y charlatanes que disfrutan con el proceso de estafar al prójimo. Disfrutan jugando con los otros, se burlan de ellos y les desprecian por la facilidad con que han sido seducidos. Sus relaciones se mantienen mientras tengan algo que ganar.

- **El narcisista psicopático-sádico:**

Disfrutan hacer daño a los demás. Aquí entrarían las personalidades más sádicas y retorcidas como los violadores múltiples y algunos asesinos en serie. Resulta evidente que estas personalidades no serán frequentadores de las consultas.

- **El narcisista práctico y funcional:**

Suelen estar muy integrado en la sociedad y también será difícil que acuda a nuestras consultas en busca de ayuda y/o atención. No se caracteriza por un sufrimiento interno y tampoco hace sufrir a los que les rodean (a no ser que sienta la necesidad de cambiar de planes y estas personas dejen de serle útiles. Aun así será cauto en el planteamiento).

- **El narcisista elitista:**

Se caracterizan por, “hablar excesivamente de sí mismos, estos narcisistas se exponen a que haya discrepancias entre lo que son y cómo se presentan. A diferencia de muchos narcisistas que advierten esta disparidad, los elitistas están absolutamente convencidos de su Sí mismo”: “En vez de esforzarse por adquirir cualificaciones y talentos genuinos, prácticamente todo lo que hacen persigue persuadir a los otros de su especialidad”; “muchos son arribistas que intentan cultivar su sentido de especialidad y ventaja personal asociándose con los que poseen logros y reconocimiento genuinos”; “en cualquier actividad a la que se dediquen invierten sus energías en hacerse propaganda, en jactarse de sus éxitos, ciertos o falsos, en conseguir que cualquier cosa que hayan hecho parezca maravillosa, mejor que lo hecho por los otros y mejor de lo que realmente es.

- **El límite narcisista:**

Se trata de personas que consideran que tienen que ser tratadas de forma diferente porque son especiales. Un ejemplo que ayuda a visualizar este

subtipo, sería el paciente que acude demandando que le atienda el “jefe”, “director” o “responsable”. En este subgrupo no se incluirían las personas que han aprendido a relacionarse de esta manera y que no saben hacerlo de otra forma; se trata de personas que presentan nula empatía y que consideran que los demás están ahí para atenderles cuando ellos lo necesiten.

En el grupo 2 se incluyen las personas que pueden resultar explotadoras y ocasionar sufrimiento ajeno, solo que se caracterizan por presentar malestar y sufrimiento.

Dentro de este grupo tenemos:

- **El narcisista desesperado:**

Se trata de individuos que si bien buscan ayuda, demandan tratamientos y acuden a las citas, no permiten ser tratados. Acuden con una aparente baja autoestima que suele movilizar atención y cuidados por parte de otros, pero para los que nunca es suficiente la atención y ayuda que reciben, es como si necesitasen “algo más”, algo que no encuentran y que les acabe de llenar. Sería una especie de narcisista ambivalente, en el que cuando se le propone algo que aparentemente acepta, acaba haciendo lo contrario (predominando en algunos, los comportamientos pasivo-agresivos).

- **El narcisista frustrado:**

Acude a terapia con una “aparente baja autoestima” aunque cuando se le cuestiona surgen razonamientos del tipo “yo estoy por encima de los demás”, “Mis valores son superiores”, “La injusticia proviene del mundo y yo soy una

víctima inmerecida”. Es decir, suelen atribuir sus dificultades a algo externo, por ejemplo: la falta de cuidado en su infancia, gente que les hace o ha hecho daño, funcionamiento del entorno, etc., cuando la realidad es que presentan una gran dificultad para asumir su responsabilidad o centrarse en lo que depende de ellos. La frustración principal es la de no haber conseguido lo que esperaban para sí mismos o no llevar una vida como les gustaría o como creen “merecer”.

- **El narcisista aparente o “inflado”:**

Para estas personas, la valoración de los demás es importante, necesitan ser reconocidos y sentir la aprobación de los que les rodean. Son sujetos muy vulnerables a la crítica aunque presentan un amplio repertorio de habilidades y tienen gran capacidad para captar la atención de los demás y generar sentimientos positivos. La dificultad principal en estas personas es el temor a ser “descubiertos” pues en este caso la autoestima es inferior de lo que aparentan y se cubren de fachadas en un intento de vender su imagen tal y como creen que será aceptada.

- **El narcisista dependiente:**

Se trata de personas que parecen vivir “por” y “para” otros; que intentan encajar, “caer bien” y gustar. Es un subtipo que tiene muchas dificultades con la crítica. Con los desconocidos se muestra muy seguro, tiene facilidad para conectar con la gente y causar buena impresión pero en el fondo sabe que su actitud no es “real” y se puede sentir muy vulnerable si intuye que otros lo sospechan. Un aspecto que le desconcierta y no entiende, es por qué los demás no son capaces de “corresponder” de la misma manera (dando respuesta a sus deseos verdaderos: que sus necesidades sean cubiertas por aquellos a los que “elige” como posibles candidatos a suplir sus carencias).

Aunque parece “disfrutar” complaciendo a los demás, en realidad espera algo a cambio. Es un subtipo que puede “explotar” y ser verbalmente abusivo cuando “ya no puede más” (por la tendencia a acumular resentimiento y rencor cuando los elegidos no responden como él espera que respondan). Sería una especie de narcisista “codependiente”, en el que la preocupación por los demás y el volcarse en ellos tiene como fin satisfacer su ego mediante la aprobación y el reconocimiento de lo que hace. En el fondo lo que busca es ser reconocido y recompensado.

- **El narcisista aparentemente funcional:**

Se trataría de un estilo que es capaz de desarrollarse adaptativamente en las distintas áreas de su vida, pero necesita utilizar la manipulación y el adoptar cualquier rol que considere útil para conseguir sus propósitos (por ejemplo una apariencia servicial, amable, y colaboradora), aunque internamente esté buscando destacar, sin importarle lo que ocurra con los de su entorno, o si resultan perjudicados por las estrategias que ha empleado. Una vez que ha obtenido lo que persigue, es probable que esa fachada “servicial y amable” se desmonte y surja la verdadera “personalidad”, ya que los demás habrán dejado de ser útiles a sus propósitos. La dificultad para este subtipo de personalidades puede surgir cuando se encuentran con personalidades similares (se dará una lucha de poder), o cuando se ven frustrados sus objetivos. Llevado al extremo se podría hablar de personalidades psicopáticas, pero en un grado menor se trataría de un patrón relativamente común.

- **El narcisista salvador:**

Es un perfil habitualmente funcional, si las cosas van bien se puede mantener estable y funcionar con éxito. Para algunos, su vida gira en torno a los demás,

sobre los que sienten una gran responsabilidad, atribuyéndose mayor poder o capacidad de solucionar sus problemas, y limitando la responsabilidad ajena en las dificultades de cada uno. Este tipo sobrevalora sus capacidades y potenciales sintiéndose responsable de lo que le ocurre a otros.

Notamos que dentro de los dos grupos que se presentan, muestran que todos los distintos tipos de narcisismos, son de carácter individual, es decir, el sujeto se encuentra en una relación social aislado, o apático, contrario a lo que el psicoanálisis muestra en las personalidades narcisistas. Otro punto importante, a considerar, es que no muestran un rango de edad, si bien, el DSM- IV, considera que un trastorno debe de cumplir, ciertos criterios, por ejemplo, comúnmente, la edad mínima de los 18 años es un estándar para determinar, si es, o no, un trastorno. Sin embargo, en el psicoanálisis, si bien, tampoco habla de edades en específico, cabe resaltar, que si los delimita en cierto periodo de desarrollo del individuo. A hora bien, no consideramos estos tipos como un referente primordial, para determinar que un adolescente es un narcisista del tipo 1, o, 2, dado que las estructuras narcisistas, desde el psicoanálisis, no son una cuestión aisladas, sino, social.

1.5 CLASIFICACIÓN DEL NARCISISMO EN PSICOANÁLISIS

A diferencia de los tipos de narcisismos que acabamos de mencionar, el psicoanálisis solamente distingue dos tipos; tenemos el primero que se trata de un narcisismo primario, y el segundo que se trata de un narcisismo secundario. No obstante, tenemos el caso de Lacan que menciona un solo tipo de Narcisismo, el cual se desarrolla en dos momentos, y que más adelante definiremos:

A un punto donde no existe la incurable herida abierta por el significante (contenido latente), narcisismo absoluto, lugar del goce y de la muerte. A ese sitio mítico que pálidamente evocamos con la imagen del claustro materno o del estanque de Narciso pero que es irrepresentable (Braunstein, 2008, p 188).

De acuerdo con el autor, distinguimos que las conductas antisociales que presentan los adolescentes, no son producto de una cuestión de daño orgánico, ni mucho menos de un trastorno de personalidad visto desde la clasificación psiquiátrica, ni mucho menos, producto de un desarrollo biológico, más bien, sería consecuencia de estas conductas el momento en que el adolescente, vuelve a sentir ese momento placentero de la infancia, donde los factores externos, no representaban peligro alguno, aunque se estuviera en el límite de la muerte, es decir, el pequeño que vive en el mundo de la diada (narcisismo primario), no reconoce los límites entre la vida y la muerte, solo reconoce placer y displacer. Sobre este reconocimiento pulsional el sujeto se ve forjado a evitar lo displacentero; esto es lo que nos permite entender las conductas antisociales en los adolescentes con rasgos narcisistas como un patrón en busca de la felicidad, es por ello, que los jóvenes, caen en diferentes adicciones.

Para entender cómo se suscita este proceso en los adolescentes, recurrimos a los dos tipos de narcisismo que postulan la mayoría de psicoanalistas, entre los que destacan el: narcisismo primario, y el narcisismo secundario, que describiremos a continuación.

1.5.1 Narcisismo primario

Desde un principio Freud puntualizó que el narcisismo no debía confundirse con la perversión. Puesto que se trataban de mecanismos diferentes, debido a que

Nacke introdujo la noción errónea sobre narcisismo, sin embargo Freud pronto lo desmarcó de este marco, y lo postuló en dos partes, de las cuales se desprende un narcisismo que apuntala a un proceso normal en la vida temprana de los sujetos, fundamentando la hipótesis en “*designar un estado precoz en el que el niño carga toda su libido [esfuerzo pulsional amoroso] sobre sí mismo*” (Caruso, 2010, p 39).

Podríamos decir, que el niño es ya amor a sí mismo y a una persona de referencia, lo que significa que es un amor a la díada, lo que coloca al niño en una relación objetal (madre-hijo). Dicha relación pone al niño en un estado no individual, teniendo entonces como características, dos rasgos sobresalientes que Freud dictaminara como: “*el delirio de grandeza y el extrañamiento del interés respecto del mundo exterior*” (Freud, 2010, p 123).

Es por ello que se dice que este narcisismo desempeña en el desarrollo del sujeto un papel social dinámico y decisivo para la vida futura, si no es resuelto de manera adecuada.

1.5.2 Narcisismo secundario

Este tipo de narcisismo constituye un punto de partida para la vida del sujeto en sociedad, porque, a simple vista pareciera que este tipo de personas están completamente absortos en la adoración de sí mismos, es como una vuelta a buscar el narcisismo primario, pero no para volver a ser, aquel sujeto amado a sí mismo, de lo contrario estaríamos hablando de una posible psicosis, sin embargo, de lo que se trata en esta investigación, es del retorno al estado narcisista primario para resolver, “la herida narcisista”. Este efecto resulta del fracaso del sujeto ante la imposibilidad de encontrar una identidad en el otro, es decir, el individuo se encuentra fragmentado o vulnerable ante el fracaso del

amor. Tal es el caso de este tipo de narcisismo donde: “*el retorno de la libido a sí propio después de ser rechazada*” (Thompson, 2007, p 55).

Así Freud consideraba que este proceso es el resultado del fracaso de vincularse a un objeto, esto es, lo que representa que muchos adolescentes muestren rasgos de conductas antisociales.

1.6.- TEORÍAS PSICOANALÍTICAS DE NARCISISMO

Dado que las investigaciones psicoanalíticas han avanzado bastante hoy en día, acerca del narcisismo, solamente tomaremos como punto de partida, la teoría de Freud, y de Lacan, puesto que son las que más se acercan a nuestra investigación. Partimos de la teoría Freudiana para ir delimitando el narcisismo hacia el cual pretendemos abordar, posteriormente tomaremos la teoría de Lacan, para que al mismo tiempo, la contrastemos en algunos puntos con la teoría de Freud, para que al final, ambas teorías sirvan para ir sobre una sola dirección acerca de la estructura narcisista en los adolescentes.

1.6.1- “Introducción al narcisismo”, desde Freud

Publicación que data del año 1914, donde Freud aborda la cuestión del narcisismo, como una energía psíquica, fundamentalmente conocida con el nombre de libido. Es importante recordar que esta teoría no trataba al narcisismo como una enfermedad mental, pese al contexto en que Freud se desenvolvía con el estudio de las neurosis. Pues este consideraba que el narcisismo es parte de un “*complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación; egoísmo que atribuimos justificadamente, en cierta medida a todo*

ser vivo” (Sigmund, 2010, p 1098). Esto forma parte del placer erótico que le produce la madre al niño, relación que hace posible presenten un *“delirio de grandeza y la falta de todo interés por el mundo exterior (personas y cosas)”* (Sigmund, 2010, p 1098). Sin embargo, no significa que rompan con su relación erótica con las personas y las cosas. Sin embargo esta relación no puede ser concebida en términos funcionales, o convencionales, porque el sujeto acumula ese complemento libidinoso en el Yo, es decir, conserva estas relaciones en su fantasía, esto es, sustituyen los objetos reales por objetos imaginarios. Esto produce en los sujetos a buscar una relación con lo externo, para Freud estos casos en que se sustituye al objeto son, *“de carácter secundario y corresponde a una tentativa de curación, que quiere volver a llevar la libido al objeto”* (Sigmund, 2010, p 1099). Este proceso se definiría bajo la rúbrica de una identificación primaria, es decir, el sujeto adopta un mundo único comandado por un torrente alucinatorio, *“pues se ha constituido seguramente a costa de la libido objetal. La libido sustraída al mundo exterior ha sido aportada al yo, surgiendo así un estado al que podemos dar el nombre de narcisismo”* (Sigmund, 2010, p 1011). Siguiendo la línea, notamos que estos sujetos buscan a toda costa entablar vínculos sociales, para fortalecer su Yo, es decir, se relacionan con personas que les sean de espejo, para poder resaltar y engrandecer su ego.

Tal como Narciso buscaba esa imagen espectacular, a través de *Eco* y del lago. Así tenemos dos narcisismo, un primer Narciso, que se *“sitúa, si quieren, a nivel de la imagen real de mi esquema (esquema de los dos espejos), en tanto esta imagen permite organizar el conjunto de la realidad en cierto número de marcos preformados”* (Lacan, 2010, p 192-193). Esto es en relación con la imagen corporal a la que se identifica el sujeto, en tanto es hombre (simbolizado) y no lobo. Sobre este narcisismo lo podríamos ubicar en lo que Freud nombro como primario y que anteriormente describimos en qué consiste.

Sobre el segundo narciso, y del cual ponemos mucho mayor énfasis, porque es el que se presenta en la adolescencia, porque permite adaptarse al medio a partir de la relación con otro. Este segundo narcisismo es lo que permite:

La identificación al otro que, en el caso normal, permite al hombre situar con precisión su relación imaginaria y libidinal con el mundo en general. Esto es lo que le permite ver en su lugar, y estructurar su ser en función de ese lugar y de su mundo (Lacan, 2010, p 193).

Esto es lo que permite a un adolescente fijar una relación con otra persona, desde su Yo-Ideal, es decir, desde las expectativas que tiene el sujeto, es la manera en que va a buscar relacionarse con otras personas, que le permitan reflejarse a sí mismo, esto es lo que depositara en el otro, a partir de los éxitos en la vida.

1.6.2.- “Estadio del espejo”, desde Lacan

Texto fundamental para el psicoanálisis, no solo por lo que a futuro significaría, sino porque es el punto de encuentro de Lacan con Freud. Aparece por primera vez en 1949, en el Congreso Internacional de Psicoanálisis, sin embargo, cabe resaltar que de este planteamiento que postula Lacan se derivan varias hipótesis en relación, a los procesos psicoanalíticos.

Aparece este texto bajo el nombre de “EL ESTADIO DEL ESPEJO COMO FORMADOR DE LA FUNCIÓN DEL YO [JE] TAL COMO SE NOS REVELA EN LA EXPERIENCIA PSICOANÁLITICA”. Precisamente este planteamiento, es la conexión con Freud, en relación al narcisismo, es decir, la función que va desempeñar la Imago, y la identificación del Yo, a través, de la percepción y de la conciencia. Durante estos primeros días de nacido para el sujeto, dice Lacan

“La cría de hombre, a una edad en que se encuentra por poco tiempo, pero todavía un tiempo, superado en inteligencia instrumental por el chimpancé, reconoce ya sin embargo su imagen en el espejo como tal” (Lacan, 2010, p 86). Siguiendo al autor, estaría ya rigiendo desde el principio un sistema que predomina en lo imaginario, del cual será vital para el desarrollo del narcisismo en los sujetos.

Desglosando la teoría del “estadio del espejo”, nos quiere dar a entender que se da un proceso de prematuración biológica del sujeto, es decir, el cachorro humano se encuentra imposibilitada de sobrevivir, esto es, nace el bebe prematuro, se sitúa en un estado de indefensión. Esto sitúa al bebe en una total dependencia del otro (cuidados de la madre), porque no hay una coordinación motriz, es decir, no reconoce los límites de su cuerpo, esto lo sitúa solo en una relación de placer y displacer.

El niño solo es respuesta ante lo que acontece en el medio, se da pura imitación como ya lo decía Lacan, es decir, existe una imagen que se refleja en el ojo materno, es ante esa imagen que da cuenta el bebe que es nombrado [significado], es decir, que existe una correspondencia, digamos que es el reflejo ante el espejo, esto es, si el bebe se mueve, da cuenta a través de ese reflejo que se mueve, es decir, existe una identificación.

Este es el proceso que para el autor:

Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo imago (Lacan, 2010, p 87).

De lo que se trataría es de la escisión del cuerpo, que parte de la imagen del otro que le da unidad. Podríamos decir que se presenta un autoerotismo, desde el momento en que es nombrado y el sujeto se reconoce como tal.

Es al planteamiento del “estadio del espejo”, donde queríamos llegar, es decir, el bebe deberá pasar por una fase de desarrollo psíquico, donde se presenta una experiencia de identificación fundamental para la consolidación del Yo, es decir, el niño realizara la conquista de esa imagen al propio cuerpo, que no es otra cosa, más que el nombramiento de aquella imagen espectacular asumida jubilosamente.

Atribución que debe señalar el *“Tú eres eso”, donde se revela la cifra de su destino mortal*” (Lacan, 2010, p 93).

Es aquí, que para Lacan, el narcisismo originario se constituye en el momento en que el niño introyecta su imagen en el espejo, es decir, en el nombramiento y reconocimiento que hace el otro (madre).

1.7.- RASGOS DE LA PERSONALIDAD NARCISISTA

En general, este tipo de personas se ven obstaculizadas en las relaciones del sí mismo (Yo) por los conflictos psíquicos. Es común que este tipo de sujetos (adolescentes) desprendan ciertas defensas contra las relaciones conflictivas con los demás, para proteger el funcionamiento del Yo y el sí mismo; asimismo resguardar una autoestima.

A continuación presentaremos las características primordiales de estos sujetos (adolescentes):

Un tipo de patología narcisista más severa aparece cuando merced a procesos identificatorios patológicos. Kernberg (2010) afirma: *“el sí-mismo adopta las características de un objeto internalizado patógeno, en tanto que algunos de sus aspectos más importantes (manifestados en la relación con ese objeto) están proyectados en representaciones objétales y objetos externos”* (p 285). Este tipo de conductas las podemos notar en individuos que suelen identificarse y amar a un objeto que los represente a ellos mismos, ya sea en el presente o en el pasado.

Se presenta otro tipo de patología narcisista aún más grave, la cual se:

caracteriza por un deterioro todavía más profundo de las relaciones objetales, como consecuencia del cual el vínculo ya no establece entre sí-mismo y objeto, sino entre un sí-mismo grandioso, primitivo y patológico y la temporaria proyección de ese sí-mismo grandioso en los objetos (Kernberg, 2010, p 287).

Este tipo de conductas porque ya no existe una relación objetal (otro), esta ha sido remplazada por una relación narcisista, es decir, el sujeto ya no interactúa con los demás, esto significa que tampoco va dejar de hablarles, es lo que los diferencia de la psicosis.

El narcisista patológico más grave, según Kernberg, (2010) consiste en que: *“estos pacientes presentan un excesivo egocentrismo, junto con una adaptación social aparentemente buena, pero con serias distorsiones en sus relaciones internas con otras personas”* (p 291). Lo vemos reflejado en personas que se esfuerzan constantemente por gratificar sus necesidades de brillo, riqueza, poder y belleza, y su capacidad de amar y preocuparse por los demás es sumamente deficitaria; asimismo son incapaces de comprender a los otros mediante la empatía.

1.8 FISIOLÓGÍA DEL NARCISISMO

Actualmente no existe un determinante biológico-neuronal que nos aporte las causas de este tipo de padecimiento, sin embargo, dado los rasgos que presentan los sujetos que padecen esquizofrenia, podríamos deducir que son muy similares según Freud, *“El esquizofrénico parece haber realmente retirado su libido de las personas y los objetos del mundo externo, sin haberlos reemplazado por otros en la fantasía”* (Sigmund, 2006, p 1014).

Cabe aclarar que solo postulamos una tentativa, porque el mismo autor años más tarde de su publicación diferenciara estos procesos puesto que estos pacientes esquizofrénicos al retirar la libido de una realidad externa introyectan está al Yo, es decir que estos sujetos eran incapaces de ser estudiados por el propio psicoanálisis en sus principios.

No obstante la diferencia radica en que el narcisista desde la versión mitológica que presentamos y que el psicoanálisis retoma es que el narcisista no se excluye de lo externo, sino todo lo contrario, depende de estos factores, aunque presente características antisociales.

CAPÍTULO 2. LA ADOLESCENCIA Y EL NARCISISMO

2.1 Definición de la adolescencia

Partimos de la noción de este término, considerando al adolescente desde los aspectos superficiales, por lo tanto, nos aventuramos a definir, la adolescencia como *“el período que nos sitúa entre la infancia que dejamos atrás y la edad adulta en la que nos embarcamos”* (Papalia, 2009, p 470).

En algunas culturas esto significa que es un momento en el que el adolescente está preparado para casarse, trabajar, etc., sin embargo, en sociedades como la nuestra, se considera que todavía no se está preparado en la mayoría de los aspectos.

Si bien, coincidimos con la autora en que la adolescencia se sitúa en un punto medio entre la infancia, y la adultez, sin embargo, no la seguimos desde el planteamiento que propone que se deja atrás la infancia, digamos que, fisiológicamente podríamos aceptar el argumento, no obstante, no le otorgamos validez en el aspecto psicológico, porque se juega en el periodo de la adolescencia, los traumas, trastornos, y demás conflictos psíquicos como es el caso del narcisismo, es por ello que tratamos de definirla desde los dos aspectos mencionados; biológico y psicológico.

2.1.1- Definición biológica de la adolescencia

Desde la biología, la adolescencia se presenta a través de los cambios que sufre el cuerpo, dándole un estatuto mayor al desarrollo de los genitales, a lo que conciben como;

Los cambios gonadales que propician una serie de modificaciones corporales que acentúan el dimorfismo sexual aparente impactan tanto en el propio sujeto como en los que constituyen su entorno social [...] Además, adquieren una nueva capacidad, la de la reproducción. Como consecuencia, cada sujeto requiere un periodo especial de adaptación en el que la identificación de su <<nueva>> imagen, necesita llevar a cabo su síntesis peculiar e individual mediante la información que le ofrece tanto su propio cuerpo” (Fernández, 2010, p 174).

Siguiendo al autor, el cuerpo sufre algunas mutaciones, mismas que llevan a definir una “identidad”, a partir del desarrollo genital, mismo definirá, si eres hombre o mujer. Esta dicotomía de género, solo considera dos formas de comportarse en este periodo es decir, las conductas solo serán en función de los atributos que la sociedad establece en función del sexo, es decir, si eres mujer deberás usar cabello largo, vestidos, etc., versus al varón.

Actualmente no negamos que los valores morales preestablecidos en cuanto al género modulen cierto tipo de conductas sociales, ni mucho menos, descartamos la posibilidad de que exista una predisposición genética, que también haga actuar a las personas de cierta manera, sin embargo rechazamos, tales explicaciones porque no ofrecen una alternativa general de las conductas antisociales que se presenta en la adolescencia, si bien, algunos autores como Piaget, problematizaron algunas de las crisis que presentaban los adolescentes, no podemos tampoco partir como referente puesto que se enfocaba mas a la parte intelectual. A diferencia del psicoanálisis quien se adentro en este tema partiendo de manera general en las conductas antisociales en los adolescentes, llegando a encontrar la génesis de estos conflictos, a través de los procesos de castración, Edipo, narcisismo, entre otros.

2.1.2.- Definición psicoanalítica de la adolescencia

Si bien Freud coincide en que la adolescencia, es el paso que se da desde la infancia, hasta la adultez, tanto en hombres como mujeres, se diferenciara del término biológico, porque puntualizara que: *“con el advenimiento de la pubertad comienzan las transformaciones que han de llevar la vida sexual infantil hacia su definitiva constitución normal. El instinto sexual, hasta entonces predominantemente autoerótico, encuentra por fin el objeto sexual”* (Sigmund, 2009, p 78).

Podemos notar que desde la perspectiva biologisista la adolescencia es considerada como el principio de la sexualidad, a diferencia de Freud, quien para el culmina, porque el Yo ha logrado la forma de encontrar un objeto en el cual pueda obtener alguna descarga libidinal. Este pasaje es clave porque, según él:

El instinto sexual se pone ahora al servicio de la función reproductora; puede deducirse que se hace altruista. Para que esta transformación quede perfectamente conseguida tiene que ser facilitada por la disposición original y por todas las peculiaridades del instinto. Como siempre que en el organismo han de establecerse nuevas síntesis y conexiones para formar un complicado mecanismo, aparece también aquí el peligro de perturbaciones morbosas por defectuosa constitución de estos nuevos órdenes (Sigmund, 2009, p 79).

Sobre este punto, coincidimos en que en este periodo de la adolescencia es primordial porque deja entre ver la posibilidad de irse a caminos que en la adultez pueden ser considerados como conflictos psíquicos, o bien, patológicos, como es el caso de la perversión, represión, y del narcisismo, o bien, de una sublimación, es decir, de encontrar socialmente una aprobación a la descarga pulsional.

No obstante el aporte de Sigmund a la investigación sobre la adolescencia radica en el momento en que dictamina el cambio de fases en el sujeto, es decir, en la infancia dictamina que el niño se encuentra en la fases - oral, anal, fálica- que habrá de ir desarrollando, para poder culminar en la adolescencia con las fases de latencia y genital, que mas adelante describiremos.

Este desarrollo psicosexual del sujeto es el que determina si una persona en la adolescencia puede presentar una estructura narcisista.

2.2.- CAMBIOS BIOLÓGICOS DURANTE LA ADOLESCENCIA

Presentamos los principales cambios que se presentan en la adolescencia para ver como estos cambios van configurando el desarrollo de las personas, y a partir de estas transiciones corporales, poder determinar si están implicados directamente con el narcisismo, o bien, si es que existe alguna relación.

2.2.1.- Las características sexuales del varón adolescente

Los primeros signos que se manifiestan en el cuerpo del adolescente desde la perspectiva biológica son; *“el claro aumento en el tamaño testicular que tiene lugar entre los 9 ½ y 13 ½ años, y que viene acompañado de un incremento progresivo de la rigurosidad y pigmentación del escroto”*. (Fernández, 2010, p 178).

Lo que se percibe hasta este punto, es que la principal característica de la adolescente es la maduración de su aparato reproductor. Del mismo modo la biología sostiene la idea de que la activación temprana del tejido denominado

intersticial en chicos puberales dispararía, a través de la estimulación androgénica, el desarrollo de los túbulos seminíferos y con ello la espermatogénesis. Una vez que se estimula el crecimiento de los túbulos seminíferos, se amplifica extraordinariamente la proliferación de las espermatogonias (de unas 300.000 células germinales/gónada durante la embriogénesis a más de 6 millones/testículo en la pubertad) y se inicia la maduración de las células de Sertoli, lo que motiva el desarrollo tubular en grosor y diámetro y el inicio de la luz.

Estos fenómenos junto a la aparición de espermatoцитos meióticos representan indicios reales del inicio de la pubertad y comportan el aumento testicular objetivable en la clínica continua sosteniendo el autor la misma idea acerca del desarrollo genital como cumbre de la adolescencia sumándole otras características ...De este modo, el pene comienza a aumentar de tamaño al año de este incremento, mientras que el desarrollo de vesículas seminales, próstata y epidídimo, así como la secreción de fluido, requiere años, de las cuales va a incorporar como cambios en el varón un "incremento del volumen testicular que tiene lugar en la pubarquia o aparición de vello púbico, que se inicia en la base del pene y se distribuye gradualmente hacia el triángulo pélvico superior (ombligo), se observa el crecimiento del vello axilar y facial (barba y bigote), y más tardíamente del vello corporal, que se extiende gradualmente hacia las extremidades, pecho y espalda.

Las glándulas sebáceas de la cara, hombros y pecho son especialmente sensibles a la estimulación androgénica. Desde el inicio de la pubertad puede observarse su desarrollo y un aumento de su actividad que da como resultado el incremento de la producción de sebo y grasas, con la aparición en la mayoría de casos de formaciones papulopustulares, que constituyen el típico acné, por ultimo describe cambios en;

Los músculos de la región pectoral y los hombros se desarrollan ostensiblemente, acentuando de este modo el fenotipo de varón y con ello el dimorfismo sexual. En las últimas fases de la pubertad, la laringe se amplía y las cuerdas vocales engruesan, lo que produce un tono de voz más grave (Fernández, 2010, p 179-180).

Notamos como le atribuyen al aumento de ciertas extremidades en el cuerpo, la identidad que adquirirá el varón adolescente, argumentos que se nos hacen insuficientes para demostrar las conductas que puede presentar el varón.

2.2.2.- Las características sexuales de la mujer adolescente

Ahora enunciaremos las características de las mujeres adolescentes para ver si en ellas, se logra llegar a una explicación convincente acerca de la identidad que explique ciertas conductas narcisistas que se presentan muy a menudo en esta etapa.

Denuncia el autor que los cambios biológicos que presenta la mujer en la adolescencia empieza desde la vida fetal con la diferenciación de las células germinales, prosigue en la pubertad con la maduración del ovario y culmina hacia los 12-14 años con la primera ovulación” atributo que demuestra la principal característica en la adolescencia para la mujer porque se da un crecimiento del ovario, que es lineal desde el nacimiento hasta la pubertad, depende casi exclusivamente del curso de la foliculogénesis- el aumento de volumen que adquieren los folículos con la edad se correlaciona con el peso de ovario- y, en menor medida, se debe al aumento del estroma y de la vascularización. A partir de este momento el crecimiento y desarrollo folicular, cuya amplitud varía con la edad y con los niveles de gonadotropinas en plasma,

no se interrumpe hasta la menopausia. Se caracteriza morfológicamente por el tamaño del oocito primario- o célula germinal-.

Notamos como el proceso de la mujer es similar al del varón adolescente, es decir, para el autor ambos procesos dependen del desarrollo genital, y de algunas extremidades corporales que en el caso de la mujer se trata de las siguientes características en un incremento de estrógenos se traduce también cambios en los órganos genitales internos. Mientras tanto, el miometrio aumenta de grosor y las glándulas cervicales segregan moco. Paralelamente al crecimiento uterino, las trompas de Falopio aumentan de volumen se dan estos cambios también con la:

Aparición del vello axilar, por el contrario, no tiene lugar hasta estadios más avanzados de la pubertad, y progresa con mayor rapidez que en el chico. Depende de las secreciones ováricas y coincide en el tiempo con el aumento de la actividad de las glándulas sudoríparas, de manera que el olor corporal cambia sensiblemente y el sudor axilar comienza a adquirir su olor característico (Fernández, 2010, p 182-183).

De la misma manera vemos como los argumentos biologistas terminan por ser insuficientes para la explicación de las conductas antisociales en los adolescentes narcisistas.

Dada las características que presentan los cambios biológicos en el cuerpo, podemos, concluir que no influyen en la identidad, ni mucho menos en aspectos conductuales. Si bien la identidad está ligada a la adolescencia nos dice Freud que nos es debido a los cambios que se presentan en el cuerpo, porque la identidad que forjara a los adolescentes a incurrir en conductas antisociales de tipo narcisista se presentan desde antes:

Sabido es que hasta la pubertad no aparece una definida diferenciación entre el carácter masculino y el femenino, antítesis que influye más decisivamente que ninguna otra sobre el curso de la vida humana. Sin embargo, las disposiciones masculina y femenina resultan ya claramente reconocibles en la infancia (Sigmund, 2009, p 30).

Dichas disposiciones son las que encontramos en el “estadio del espejo”, es decir, la identidad está constituida mucho antes del nacimiento, y lo que en la adolescencia vendría a ser, el síntoma de aquella infancia en la cual se suscitó el narcisismo primario, ya sea resuelto o no.

2.3.- DESARROLLO PSÍQUICO EN LOS ADOLESCENTES NARCISISTAS

Muchos de los problemas que presentan la mayoría de los adolescentes hoy en día, se cree o se considera que son causa de problemas económicos, políticos, etc., sin embargo la mayoría de los diagnósticos poco apuntalan a considerar al narcisismo como un desencadenante en los adolescentes, porque existen muchos prejuicios acerca de este fenómeno. La escasa información que se tiene al respecto, ha llevado a postular diferentes teorías acerca de las conductas antisociales que presentan los jóvenes, entre ellas, están las llamadas etapas o crisis de la adolescencia, o bien, argumentan que se trata de un desequilibrio o desajuste hormonal, que lleva al adolescente a manifestarse a través de conductas antisociales.

Sin embargo estas conductas tienen su explicación y fundamento, solo si se las analiza desde una cuestión psíquica. Esto es porque en este periodo de vida del adolescente, los jóvenes se encuentran en un proceso de asimilación, el cual consiste en la muerte del padre (Muerte dirigida al Otro), es decir, los

adolescentes presentaran muchas conductas antisociales producto de un narcisismo no resuelto, porque la figura paterna (autoridad), es el responsable de romper la imagen imaginaria que se había gestado el pequeño (autoerótico) que lo alejaba del mundo externo, es por ello que los adolescentes salen, en forma torpe y excéntrica, de la infancia, y se alejan de la dependencia para encaminarse a tientas hacia su condición de adultos.

En este sentido:

El crecimiento no es una simple tendencia heredada, sino, además, un entrelazamiento de suma complejidad con el ambiente facilitador. [...] los mismos problemas que existían en las primeras etapas, cuando los mismos chicos eran bebés o niños más o menos inofensivos, aparecen en la pubertad (Winnicott, 2008, p 120).

Estos conflictos psíquicos tienen su génesis como lo mencionamos anteriormente en el proceso de interrupción del narcisismo primario:

Resulta valioso comparar las ideas adolescentes con las de la niñez. Si en la fantasía del primer crecimiento hay un contenido de muerte, en la adolescencia el contenido será de asesinato. Aunque el crecimiento en el período de la pubertad progrese sin grandes crisis, puede que resulte necesario hacer frente a algunos problemas de manejo, dado que crecer significa ocupar el lugar del padre. Y lo significa de veras. En la fantasía inconsciente, el crecimiento es intrínsecamente un acto agresivo (Winnicott, 2008, p 121).

Cabe aclarar que el asesinato es de forma psíquica, no física, lo que trae como consecuencia, al periodo más difícil en la vida de los adolescentes, porque se trata de volver a encontrar lo perdido, aquella pérdida que se da a partir del vínculo que entramos el sujeto en lo social.

Durante este proceso que vive el adolescente se presentan cambios psíquicos significativos que llevan al joven a tener conductas antisociales. Conductas que se reflejan en un constante aislamiento social, así como de una independencia, entre otras, y al mismo tiempo de una codependencia de sustancias ilegales. Justo en ese momento el adolescente, es cuando forja una estructura psíquica determinante para su ulterior desarrollo. Este tipo de carácter forjado se aprecia en las personalidades narcisistas y que, por lo general, se caracterizan:

Por una exagerada centralización en sí mismos, por lo general acompañada de una adaptación superficialmente eficaz, pro con serias distorsiones en sus relaciones internas con otras personas. Las ambiciones desmedidas, fantasías grandiosas, sentimientos de inferioridad y una excesiva dependencia de la admiración y el homenaje de los otros, suelen estar presente en ellos formando combinaciones diversas (Kernberg, 2010, p 235).

Sobre esta idea podemos deducir, que este tipo de adolescentes constantemente manifiestan inquietudes de insatisfacción con ellos mismos, esto hace que a menudo exploten a los demás sin piedad alguna. Por lo que sus relaciones interpersonales van a afectar a este tipo de personalidades, de la cual, podemos decir que presentara cambios mentales en el sujeto, en relación a que “no se ha logrado la óptima internalización de la arcaica y rudimentaria díada sí-mismo-objeto- es decir, la imagen parental idealizada” (Kohut, 2010, p 47). Esto quiere decir que repercutirá en la conducta del adolescente con rasgos narcisistas, mediante conductas antisociales porque se verá el adolescente en la necesidad de reemplazar sectores ausentes de su estructura psíquica.

2.3.1.- Crecimiento y Comportamiento en adolescentes narcisistas

Presentaremos ahora una visión de los cambios que se presentan en el cuerpo vistos anteriormente desde un enfoque biologista. Solo que ahora trataremos

de dar una explicación de estos cambios a nivel psíquico, es decir, Cómo se perciben los adolescentes durante esta etapa, y que conductas toman al respecto que finalmente propician un desarrollo de un narcisismo.

La mayoría de jóvenes a esta edad, se percibe con una:

Especie de falta de gracia física que se apodera de los jóvenes en el momento de la pubertad, más entre los varones que entre las muchachas. Comienzan por tener piernas largas nada graciosas, un poco como potros, que se desarrollan de un modo totalmente Falto de armonía. Los miembros son desproporcionados (Lapassade, 2010, p 55).

Cambios significativos que para el autor significan importantes en esta etapa del adolescente porque son los rasgos o cualidades perdidas en la infancia producto de un narcisismo primario, esto es lo que denomina el autor como: *“la búsqueda de la complementariedad [...] los jóvenes prefieren aparecer en público con su semejante en desgracia para así superar su ansiedad, su malestar [...] buscan compensaciones con aquello que les es contrario”* (Lapassade, 2010, p 56).

Esto puede justificar el comportamiento antisocial que presentan los jóvenes, en el cual no se busca un divorcio con lo social, sino todo lo contrario, es decir, el adolescente de acuerdo al autor busca lo contrario para poder ser reconocido por alguna característica, esto lo podemos vislumbrar en aquellos adolescentes donde buscarían un arraigo en los grupos que tienen tendencia a actuar de manera antisocial.

Sin embargo, el adolescente no se percibe como un problema social porque en este periodo de transición, él solo busca las maneras de poder obtener aquel mundo idealizado, es decir, el joven adolescente construye vínculos de competencia que representen psíquicamente poderío, fama y fortuna que

alguna vez en la infancia obtuvo, no obstante, el adolescente las obtiene a través de desempeñar roles en actividades extraordinarias, que se reflejan en conductas que convencionalmente son aprobadas como el alcoholismo, peleas, infidelidades, entre otras.

Es por ello que el comportamiento de estos jóvenes a menudo se percibe en circunstancias inadecuadas, porque:

Si bien el impulso de superar al prójimo es esencial en toda situación de competencia, el narcisista también se coteja con personas que no son en absoluto posibles rivales suyos y que no tienen con él ningún objetivo en común. Sin discriminación aplica a todo el mundo la cuestión de establecer quién es más inteligente, hermoso o amable. Sus sentimientos frente a la vida se asemejan a los del <<jockey>> en una carrera, al que sólo le importa pasar a la cabeza de los demás (Horney, 2008, p 156).

A medida que va desarrollándose el narcisista va poniendo más énfasis en la competencia con otros individuos, objetivos más específicos como el atractivo físico, la inteligencia, aspectos morales, entre otros. En otras palabras estos jóvenes desde la infancia hasta la pubertad van fijándose metas definidas que los hagan resaltar más que todos en todo terreno, una pareja que los ame y resalte sus características más sobresalientes, de tal modo que las conductas de estos adolescentes adoptan un patrón de perfección. Lo que distingue aquí al narcisista del neurótico, es que el primero lo hace para anhelar conductas que fortalezcan a su Yo, y en cambio el neurótico hace estas conductas para quebrantar la ley o lo prohibido, que a la postre le resulta angustioso, a diferencia del narcisista quien no presenta esta angustia, es por ello que los adolescentes se ve muy a menudo no presentar ningún temor a situaciones de peligro.

2.4.- DESARROLLO PSICOSOCIAL DEL ADOLESCENTE

NARCISISTA

Para Erikson las etapas psicosexuales que describió Freud (oral, anal, fálica, latencia, y genital) no solo son primordiales para la conformar la estructura del sujeto, sino que estas etapas, también están implicadas en los aspectos sociales, dado que solo nos interesa saber sobre los adolescentes, solo describiremos dos de estas etapas que desarrolla el autor:

Identidad versus confusión de identidad; la identidad.- Es el momento en el que el adolescente, se encuentra en la transición de los roles del adulto:

El adolescente lucha por lograr un sentido de identidad. [...] la tarea es encontrar una respuesta a la pregunta "Quién soy yo" que es mutuamente agradable para el individuo y los demás. Las identificaciones tempranas con los padres y otros modelos de roles tienen su influencia, pero el adolescente debe desarrollar una identidad personal que vaya más allá de estas identificaciones. La confusión de la identidad.-ocurre si una identidad coherente no puede ser lograda. Ninguna identidad prevalece como el núcleo. Otra resolución no deseable de la crisis de la identidad es el desarrollo de una identidad negativa, esto es, una identidad basada en los roles no deseables en la sociedad (Colininger, 2010, p 143).

Podríamos anclar los rasgos narcisistas en la etapa que llama el autor "confusión de la identidad", si bien, él no se refiere al desarrollo de un narcisismo, es posible deducirlo a partir de la conexión que existe entre las múltiples identidades a las que hace mención Erickson, porque si recordamos en Lacan, a través, de su teoría del "estadio del espejo" refiere al narcisismo

como un proceso de construcción imaginaria (ilusoria) del Yo, es decir, según Erikson, es la conducta del adolescente que se reconoce por medio de conductas antisociales, lo que en Lacan apuntaría a un narcisismo simbólico.

CAPÍTULO 3. LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LOS ADOLESCENTES NARCISISTAS

3.1.- Definición psicoanalítica de conducta

La visión psicoanalítica acerca de la conducta en el sujeto es considerada como algo dinámico, producto de fuerzas contrapuestas. Esto quiere decir que el accionar de un sujeto está determinado a partir de fuerzas pulsionales. A diferencia del enfoque biológico que determina que el accionar humano parte de un instinto, sin embargo, para el psicoanálisis, el instinto no es un desencadenante, porque si bien, hay necesidades que empujan al sujeto a desencadenar cierto tipo de reacción, el psicoanálisis considera que esos empujes corpóreos están determinados por cuestiones psíquicas o subjetivas. En este caso tenemos que si un individuo tiene hambre, no solo comerá por instinto, sino que elige que alimento probará. No solo el psicoanálisis considera que el accionar de un sujeto es de forma autónoma, porque existen; *“provincias o instancias psíquicas (Ello, Yo, y Superyo), a las que de una manera compleja relacionaba con tres cualidades psíquicas (consciente, preconsciente e inconsciente)* “(Sigmund, 2010, p 1056). Así de esta manera el *Ello* completamente inconsciente, irracional, sede del principio del placer y principal reserva de energía pulsional. El *Yo* racional se guía del principio de la realidad y El *Superyo* o agente de moral interna, el cual se forma durante el período Edípico; etapa en la que el niño acepta las reglas morales enunciadas por sus padres, estas reglas actuaban como un ideal por el que se esperaba había de guiarse el *Yo*. En mayor medida en que interaccionan estos mecanismos en el sujeto se produce la vida psíquica y conductual de la persona.

3.2.- Definición de conductas antisociales desde el psicoanálisis

Las conductas antisociales a menudo se refieren a una amplia gama de manifestaciones conductuales, entre las cuales podríamos incluir, el alcoholismo, drogadicción, desafiar a las autoridades, entre otras. Sin embargo, es importante recordar que este tipo de conductas antisociales no siempre representan un problema social, como es el caso de los adolescentes, quienes no perciben sus actos como una conducta antisocial. Por tal motivo, el estudio de las conductas antisociales solo se centrara en aquellos comportamientos donde; *“el joven presenta un patrón de conducta antisocial, aunque no tenga implicaciones legales pero que causa un marcado deterioro en su funcionamiento tanto en el ambiente familiar como [...] lo consideran inmanejable los adultos que lo rodean”* (Silva, 2010, p 111).

Siguiendo la misma línea, consideraríamos entonces que la conducta antisocial adquiere características clínicamente significativas, sin embargo, el estudio sobre estas características es muy amplio hoy en día, por tal motivo, solo se retomara a los diferentes mecanismos de defensa que se presentan en los adolescentes que incurren en las conductas antisociales, desde la perspectiva narcisista, que los diferencie de otro tipo de rasgos de personalidad.

Pertiendo de los principales mecanismos de defensa del narcisista podemos diferenciar las conductas antisociales que presenta un adolescente narciso, a diferencia del resto de adolescentes, quienes su conducta pueden estar más propiciados por cuestiones sociales, o biológicas, versus el adolescente narcisista.

Entre los principales mecanismos de defensa del narcisismo se encuentran, los siguientes:

- Proyección.- *“operación por medio de la cual el sujeto expulsa de sí y localiza en el otro (persona o cosa) cualidades, sentimientos, deseos, incluso «objetos», que no reconoce o que rechaza en sí mismo.”* (Laplanche, 2008, p 344).

También se puede aceptar como aquella persona que se asimila a otros individuos extraños o, por el contrario se identifica a sí mismo en otras personas o seres animados e inanimados. Digamos que estas personas dirían “mi vida es igual a aquella persona” y que por lo regular son exitosas, físicamente agraciadas, etc.

Otro de los principales mecanismos que se presentan muy comúnmente en los adolescentes narcisistas es la:

- Negación.- *“Comprendemos que se trata aquí del rechazo, por proyección de una idea que acaba de emerger”* (Freud, 2006, p.253).

En otras palabras sería, más bien, un contenido de pensamiento reprimido que puede irrumpir en la conciencia del sujeto para que esta se deje negar.

Suponemos que se le presenta una situación a un sujeto en la que se ve desfavorecida, y se le hace más fácil negar dicha situación, aunque se le presenten pruebas contundentes, este sujeto siempre tendrá a negar lo adverso, es decir, si un joven se le dice que reprobó una materia por no pasar el examen, él contestara que no le calificaron objetivamente, y aunque se le muestre las respuestas donde erro, él se empeñara en decir, que si estaba correcta la respuesta, aunque este mal.

El siguiente mecanismo es uno de los más característicos y de los que más repercusiones sociales trae al adolescente, porque no asimila los defectos, conflictos y problemas que se le presentan al adolescente, es por ello que se define como:

- Aislamiento.- “*consiste en aislar un pensamiento o un comportamiento de tal modo que la experiencia vivida se vea despojada de su afecto o de sus asociaciones*” (Laplanche, 2008, p 89).

Esto en otras palabras, es cuando un sujeto muestra indiferencia a algo que debe considerarse importante, la persona actúa como si no hubiera acontecido ese impacto.

La mayoría de las conductas antisociales ocurren principalmente en la adolescencia, ya sea por cuestiones psicológicas, biológicas, o sociales. Sin embargo, no toda conducta antisocial repercute en una infracción legal, ni mucho menos en una problemática, o conflicto social.

Si bien, algunas conductas antisociales son consideradas como un trastorno, como podría ser el caso de un psicópata, sociópata, autismo, etcétera, no creemos conveniente investigar acerca de estas, puesto que existe ya suficiente investigación que ofrece alternativas para estos casos, y son más perceptibles de identificar.

Es por ello, que presentamos un panorama a grosso modo de las conductas antisociales, en donde la mayoría de jóvenes se considera que no existe motivación específica para actuar conductualmente de esa manera, “*la conducta antisocial es temporal y situacional, y se presenta de manera muy común en la población específicamente en los adolescentes*” (Moffit, 2008, p. 674).

Si seguimos la idea, entonces podríamos suponer que, estas conductas en la mayoría de casos tienden a extinguirse, en la edad adulta, por lo tanto, nos permite estudiar estas conductas solo en la adolescencia.

Tomando en cuenta este punto de partida, se puede clasificar las conductas antisociales en los diferentes puntos:

Cuando son muy jóvenes, las personas que posteriormente desarrollan repetidas actividades antisociales tienden a ser superactivas, de conducta indisciplinada, hostiles, y tienen dificultades para llevarse bien con los demás.

También cuando son jóvenes, tienden a ser impulsivos y a estar deseosos de buscar experiencias nuevas y excitantes.

Además de estas características, en la niñez media, y en la adolescencia tienen más inclinación que los demás a mostrar sentimientos de infelicidad, a tener dificultades de lectura y a consumir drogas ilegales.

Cuando estos rasgos persisten en el final de la adolescencia y en la edad adulta temprana, adoptan a menudo la forma de excesos en la bebida, un historial laboral irregular, dificultades en las relaciones con la familia y los amigos, tendencia a contraer deudas y tendencia a responder a la frustración y a otras dificultades mediante el uso de la violencia (Rotter, 2008, p. 31).

Desde luego, en la medida en que va finalizando este periodo de la adolescencia, la mayoría de conductas se subliman, es decir, que estas conductas dejan de ser consideradas antisociales, por cuestiones de derecho jurídico, y psicológico, esto es, la persona adulta se vuelve independiente y por lo tanto, es completamente responsable ya de sus actos, a diferencia del adolescente motivo por el cual se aceptan socialmente ya la mayoría de conductas antisociales, versus la adolescencia.

3.3.- Tipos de conductas antisociales narcisistas

Dado que existe un sinfín de conductas socialmente inapropiadas que la mayoría de adolescentes presentan, solo retomaremos las dos conductas más frecuentes, que en este caso son el, Alcoholismo, y Drogadicción.

Recurrimos entonces a definir el Alcoholismo, y la drogadicción como *“la experimentación del adolescente con sustancias psicoactivas está determinada en buena medida por los efectos del modelamiento simbólico, con el grupo de iguales o la propia familia”* (Ovejero y Pastor, 2004, p. 33).

Conducta vista por el propio adolescente como un baluarte psicosocial, es decir, como un motivador de hábito de consumo, en respuesta de conductas de protección. Conductas donde *“no hay duda que es también un síntoma de inestabilidad mental y emocional”* (Fromm, 2010, p.15).

De acuerdo con el autor, veríamos en los adolescentes con rasgos narcisistas que, estos jóvenes necesitan defenderse de los peligros exteriores y lograr una supervivencia, ya que desde el nacimiento, no estamos dotados, o no somos eficaces de sobrevivir. Así para Fromm el alcoholismo, y la Drogadicción es producto de un fenómeno natural de narcisismo, *“mientras que se mantenga en un nivel óptimo, pero puede transfigurarse en una patología se llega a niveles en los que deforma el juicio racional y provoca una aguda desconexión con el mundo”* (Fromm, 2012, p.173).

Es cuando el alcoholismo se vuelve un problema psíquico, cuando se individualiza la conducta, y adquiere una dimensión antisocial, sin embargo también cumple una función culminante en el terreno de lo colectivo, dado que refuerzo un Yo débil, debido a las condiciones marginadas, sobre todo en sistemas económicos desiguales e injustos, es decir, para adolescentes de escasos recursos económicos y culturales, donde las conductas del alcoholismo, y drogadicción, constituyen *“el orgullo narcisista de pertenecer a un grupo [donde] la única fuente de satisfacción [está] disponible y resulta, por cierto, muy efectiva para encauzar las propias frustraciones hacia el otro, el que es diferente”* (Fromm, 2010, p. 87).

Estaríamos siguiendo este punto, solo en la medida en que el adolescente lo tome como un mecanismo de compensación, sin embargo, solo favorecería este argumento a la clase media, y clase baja, lo que excluye a los de clase alta, y que no obstante también en este tipo de adolescentes se presentan rasgos similares, de este tipo.

Entonces nos llevaría a postular que los factores sociales, no propician las conductas narcisistas en los adolescentes, para ello recurrimos entonces, al origen de estas causas.

3.4.- Tendencias de conductas antisociales narcisistas

Si bien, la conducta antisocial no es un factor desencadenante de un narcisismo, sino el resultado de este proceso, nos permite situar a la agresión como punto de ruptura y unión a la vez del narcisismo y las conductas antisociales.

Focalizamos a la agresión como una tendencia hacia las conductas antisociales, porque constituye el polo opuesto del “amor” que se vive dentro del narcisismo primario. El amor visto como el punto de relación imaginaria e ilusoria de un estado de completud. En tanto que la agresión puede ser considerada como un síntoma del miedo, es decir, como aquella manifestación en la que está latente la pérdida del objeto-amado.

Si el adolescente está expuesto a entornos agresivos, la conducta antisocial se va a ver reflejada inmediatamente, sin embargo, la complicación consiste en que este tipo de agresión *“en particular, esta oculta, disfrazada, desviada, se la atribuye a factores externos y cuando aparece resulta difícil rastrear sus orígenes”* (Winnicott, 2008, p. 56).

Génesis que se sitúa desde la infancia, donde el niño *“tiene una enorme capacidad para la destrucción, también es cierto que tiene una enorme capacidad para proteger lo que ama de su propia destrucción, y la principal destrucción siempre existe en su fantasía”* (Winnicott, 2008, p 59).

Lo importante a resaltar aquí, es la gratificación que el sujeto siente de poner un odio en el otro, es decir, deposita y encuentra las frustraciones en algo fuera de él que hace que soporte contextos desfavorecidos, a cambio de brindarle tranquilidad al cuerpo y autoerotismo.

Así es como podemos distinguir las tendencias de las conductas antisociales en adolescentes, no solo de las clases bajas, sino también de la clase alta.

Es este tipo de agresión, la que pone en riesgo el fortalecimiento del Yo, en los adolescentes, puesto que un joven de unos 18 no está exento de las burlas, y de los fracasos.

3.5.- Los caracteres narcisistas del adolescente

A menudo es difícil describir las características que presentan los adolescentes narcisistas dentro de las propias conductas antisociales, por una parte se debe a los variados agentes circunstanciales en el momento en que se presenta alguna conducta antisocial, y por otra parte, tenemos que distinguir los comportamientos que se presentan a consecuencia de la presión que ejercen las pulsiones agresivas. Sin embargo, el adolescente con rasgos narcisistas al momento de presentar reiteradamente conductas antisociales mostrará un nivel

de angustia que se manifiesta como un temor a perder el amor y la protección del objeto.

Desde la perspectiva de Bergeret, este tipo de adolescentes narcisistas desarrollaran un carácter abandónico, es decir, que si el sujeto refleja notoriamente la angustia por temor a perder el objeto, el sujeto presentara; *“dificultades para afirmarse, duda fácilmente de sus propias capacidades para ser amado y afrontar a los otros; esta no-valorización no descansa solamente sobre la inhibición, sino que también proviene de la agresividad subyacente”* (Bergeret, 2009, p 280).

Según esto, el adolescente será presa de constantes frustraciones de las que en algún tiempo se vio obligado a ser objeto de prohibición. Por este motivo, el sujeto se ve obligado a tener dominio sobre el objeto, es decir, aplicara el uso de la violencia con tal de que el objeto se mantenga cercano a él.

No obstante, el adolescente con rasgos narcisistas también puede presentar un carácter de destinado versus el carácter abandónico, es decir, en lugar de ejercer esa fuerza pulsional agresiva hacia el objeto, él hará la conversión de esta misma agresión para volcarla hacia el mismo, porque; *“lo esencial de este mecanismo descansa sobre un fantasma inconsciente que pertenece al sujeto, pero que el sujeto cree que retorna sin cesar desde el exterior”* (Bergeret, 2009, p 281).

De allí, el comportamiento de varios adolescentes con rasgos narcisistas que muestren conductas de aspecto persecutorio y demoniacas.

Por ultimo, según el autor existe en los adolescentes con rasgos narcisistas un carácter fálico que concierne; *“al comportamiento de los sujetos de organización-anaclítica que buscan una parte de su seguridad en el amor a sí mismo, o a los objetos totales con los que se identifican”*. (Bergeret, 2009, p 284). Para el autor, estos adolescentes podran formar y entablar vinculos

sociales a partir de adquirir poder. solo podran encontrar satisfaccion y goce cuando encuentren en otro sobre el cual ejerceran un dominio pleno.

ESTRATEGIA TERAPÉUTICA PARA ADOLESCENTES CON CONDUCTAS ANTISOCIALES QUE PRESENTAN RASGOS NARCISISTAS

Estrategia del modelo terapéutico

Estrategia del tratamiento debe estar enfocado en las necesidades de los adolescentes con rasgos narcisistas, y tener la capacidad de desarrollar estrategias que le permitan al adolescente crear vínculos más sólidos con otras personas. Asimismo el joven con conductas antisociales debe valerse por sí mismo, al mismo tiempo que debe aprender a no ocultar, reprimir o postergar sus necesidades. La aceptación como parte de la terapia debe ser fundamental para que se pueda abrir la historia del sujeto, y desde ahí poder re-significarla. Una vez superado las conductas antisociales como consecuencia del narcisismo, los adolescentes podrán asumir nuevos retos, sin que les represente conflicto alguno en la sociedad, y principalmente ser excluidos.

Este tipo de estrategia está diseñada para que en un momento dado los familiares de estos adolescentes puedan intervenir en el momento oportuno para poder ayudar a una pronta rehabilitación social a estos jóvenes adolescentes.

Descripción de la estrategia terapéutica

La terapia consta de tres etapas principales: inicial, intermedia y final.

La iniciación presenta una importancia crítica. Se establece desde entonces la forma en que consiste la terapia, para que sea de suma importancia el desarrollo de las sesiones.

En este momento de iniciación se establecen los rubros de cada sesión, así como el tiempo, costo, y reglas a seguir. También será el momento preciso para enseñar al adolescente un encuadre de la técnica psicoanalítica.

- **entrevistas y diagnostico**

Durante esta fase se tiene que tomar nota de los comportamientos, y actitud del adolescente, la forma en que se dirige al analista, su estado en la sala de espera, su entrada y salida en el consultorio, entre otros aspectos, que nos lleven a evaluar el comportamiento corporal del adolescente. Estas manifestaciones son de suma importancia para adentrarse a posibles significaciones en el desarrollo futuro de la terapia.

Se puede indagar en la entrevista con preguntas como son, ¿por qué, y de qué manera, ha decidido actuar así?, entre otras preguntas que nos lleve a adentrarnos a los motivos profundos que ha conducido al adolescente hasta este punto.

La mayoría de los adolescentes que inicia la terapia espera que, de alguna manera, le indiquen lo que debe hacer. Por consiguiente, hay que dejar en claro, desde el comienzo, que esta expectativa es errónea, y decir claramente que no se suministrará consejos, no se orientará al adolescente ni se dirigirá sus acciones. Y no basta con decírselo; es preciso evitar escrupulosamente toda conducta de nuestra parte que confirme esa expectativa, cosa siempre difícil de lograr, y a veces imposible.

Una vez iniciada la sesión se empezara por hacer la asociación libre, por lo regular se puede comenzar con decir; “Dígame todo lo que se le ocurra o quiera”. Desde este momento se le indica al adolescente, que será escuchado.

Algunos analistas recurren a utilizar dos procedimientos que consideran básicos para la iniciación de la terapia. Comienzan con indicarle al adolescente a que se recueste en el diván, y, después que diga todo lo relacionado a sus pensamientos.

En la mayoría de los casos, el paciente comenta sus problemas hasta querer llenar toda la primera sesión, es cuando hay que intervenir antes que se acabe la sesión para hablar del tiempo de la sesión, así como de los días que se tomaran.

En otros casos, el paciente puede tener mucha dificultad para hablar de sí mismo, de sus problemas actuales y de su vida pasada, y queda callado o responde demasiado corto a unas preguntas iniciales. En este caso, hay que dejar al lado el inicio de la terapia analítica, y realizar una entrevista. En consecuencia se recurrirá a las técnicas de interrogatorio con el fin de obtener alguna información.

En casos de aplicación de entrevistas, hay que aclarar que la terapia propiamente dicha recién se iniciará una vez concluida la serie de entrevistas, y que entonces adoptará una técnica diferente a la de las entrevistas.

Hay que saber cuáles preguntas del paciente tienen que tener una respuesta del terapeuta. En general:

1. debe contestarse a toda pregunta referente al modo en que habrá de desarrollarse la terapia: su forma y estructura, sus condiciones y duración probable;
2. no deben contestarse las preguntas de índole personal, con excepción de las referentes a las credenciales como psicoterapeuta. De todos modos, como principio ante cualquier pregunta, se puede aplicarse desde el comienzo mismo, es la de explicar, en la medida de posible, su sentido y motivaciones subyacentes antes de darles respuesta. Debe darse cuenta que, por lo común, una vez contestada la pregunta será demasiado tarde para hacerlo.

Si se lo preguntan, explique cuál ha sido su formación y con qué títulos cuenta. Si reacciona: “Entonces usted es todavía un estudiante”, convendrá ahondar en la cuestión.

- **estructurar el encuadre**

Aquí deberá especificarse los horarios y honorarios.

Los horarios y los honorarios deben discutirse, por supuesto, en la primera sesión. Si el paciente no lo hace, recae en el terapeuta la responsabilidad de introducir el tema, aun cuando para hacerlo debe interrumpir el desarrollo de la sesión. Es prudente conceder por lo menos unos veinte minutos a su discusión, puesto que se trata de asuntos que deben ser cuidadosamente sopesados.

Los problemas de horario son dos: la frecuencia de las sesiones y la hora en que se llevarán a cabo.

Toda forma de psicoterapia tiene su frecuencia semanal óptima. En general, para una terapia psicoanalítica, una sesión semanal es insuficiente, dos sesiones son el mínimo aceptable, tres resultan por lo general satisfactorias, y cuatro constituyen el número óptimo.

Para establecer el horario, lo ideal es que se ajuste a la conveniencia de ambos, pero en la práctica es preciso llegar a una transacción. Por supuesto, lo importante es que el sacrificio de una de las partes no se torne excesivo.

Es preciso adquirir un compromiso con el paciente, una vez iniciada la terapia, no deberá interrumpirse por razones financieras, salvo que en el ínterin su situación económica sufra un cambio muy drástico. En esa eventualidad, cada uno de nosotros debe decidir cómo proceder

consultándolo con la propia conciencia, como persona y como profesional.

Una vez fijados los honorarios e informado al paciente sobre el modo en que deberá pagarle, deberá plantearse el problema del pago de las sesiones que por un motivo u otro el paciente no podría asistir. Lo común es que el paciente debe pagarlo, pero se pueden acordar otras modalidades también.

Asimismo, hay que informar al paciente que no se le evaluará o juzgará en forma alguna.

- **finalización de una sesión**

Una vez concluido el tiempo de cada sesión es importante hacer un corte empleando una frase alusiva como: “Ha terminado por hoy la sesión, “seguiremos la próxima sesión”. Cabe aclarar que el modo de intervenir no debe resultar violento, ni mucho menos, que parezca en cierto sentido contraproducente para el adolescente en el desarrollo futuro de la terapia, que lo lleve a un abandono de esta.

Interrumpir al paciente en medio de una oración para dar por terminada la sesión implica, potencialmente, una falta de tacto.

No es imprescindible cronometrar la sesión al segundo, ni siquiera al minuto. Una tolerancia de algunos minutos es lo adecuado, y dentro de ese lapso por lo común resulta fácil decidir en qué instante podrá darse por terminada la sesión. De todas maneras, en la mayoría de los casos

hay ocasiones en que la interrupción se vuelve indispensable; se dirá entonces, simplemente: “Tengo que interrumpirlo, porque ha terminado la hora”, o incluso “Perdóneme que lo interrumpa, pero ha terminado la hora”.

Así, se permite eventualmente que el paciente pueda comentarlo, si es necesario, durante todo el tiempo de la sesión.

Alternativa de tratamientos para adolescentes con rasgos narcisistas

Existen otras terapias que han demostrado su eficacia como lo es;

- **Terapia cognitivo-conductual.**

En general, la terapia cognitivo-conductual le ayuda a identificar creencias y comportamientos negativos y reemplazarlos con los positivos, saludables.

- **Terapia familiar.**

La terapia familiar típicamente trae a toda la familia en las sesiones de terapia. Usted y su familia a explorar los conflictos, la comunicación y la solución de problemas para ayudar a hacer frente a los problemas de relación.

- **Terapia de grupo.**

La terapia de grupo, en el que se reúna con un grupo de personas con condiciones similares, puede ser útil al enseñar a relacionarse mejor con los demás. Esto puede ser una buena manera de aprender acerca realmente escuchar a los demás, aprendiendo acerca de sus sentimientos y ofrecer apoyo.

REFERENCIAS

- Bergeret, J. (2009). *La personalidad normal y patológica*. Madrid: Gedisa.
- Braunstein, N. (2008). *A medio siglo del malestar en la cultura*. México: Siglo XXI.
- Braunstein, N. (2013). *El goce: un concepto Lacaniano*. México: Siglo XXI.
- Caruso, I. (2010). *Narcisismo y Socialización*. México: Siglo XXI.
- Colininger, S. (2010). *Teorías de la personalidad*. Madrid: Pearson.
- Fernández, j. (2010). *Varones y mujeres; Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género*. México: Psicología Pirámide.
- Freud, S. (2006). *La negación, en Obras Completas*. Argentina: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2009). *Introducción al narcisismo*. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (2009). *Tres ensayos sobre teoría sexual*. Argentina: Alianza.
- Freud, S. (2010). *Introducción al narcisismo*. Argentina: Alianza.
- Fromm, E. (2010). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (2012). *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Horney, K. (2008). *La personalidad neurotica de nuestro tiempo*. Argentina: Paidós.
- IV, D. (2005). *Breviario: Criterios de diagnósticos*. Madrid.
- Jean Laplanche, Daniel Lagache. (2008). *Diccionario de psicoanálisis*. Argentina: Paidós.
- Kernberg, O. (2010). *Desórdenes fronterizos y Narcisismo patológico*. Argentina: Paidós.
- Kohut, H. (2010). *Análisis del self; el tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Argentina: Amorrortu.
- Lacan, J. (2010). *Los escritos 1*. México: Siglo XXI.

- Lacan, J. (2010). *Seminario 1; Los escritos técnicos de Freud*. Argentina: Paidós.
- Lapassade, G. (2010). *La entrada en la vida*. Madrid: Fundamentos.
- M. Moral Ovejero, Jorge Pastor. (2008). Boletín de psicología. *Modelado familiar y del grupo de iguales sobre la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas*.
- Melgratti, N. (2010). *Para revolucionar el psicoanálisis*. Madrid: Morata.
- Mier, R. (2006). *Narcisismo y modernidad*. México: UAM-Xochimilco.
- Moffitt, T. (2008). Adolescence-Limited and Life-Course-Persistent Antisocial Behaviour. *Psychological Review*, 674-701.
- Ovidio. (2008). *Metamorfosis libro III*. Madrid: Gredos.
- Papalia, D. (2009). *Psicología*. Argentina: Mc Graw Hill.
- Rotter, M. (2008). *La conducta antisocial de los jóvenes*. New York: Universidad de Cambridge.
- Saal, F. (2014). *Palabra de analista*. México: Siglo XXI.
- Silva, A. (2010). *Conductas antisociales*. Argentina: Pax.
- Thompson, C. (2007). *El psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Winnicott, D. (2008). *Deprivación y delincuencia*. Argentina: Paidós.
- Winnicott, D. (2008). *Realidad y juego*. Argentina: Paidós.